

ANGEL LOZANO HERAS
PROFESOR DE LA USAL Y ESCRITORLA MARCA
UNAMUNO

El mundo entero es un Bilbao más grande...». «Salamanca..., a mí me ha ganado este poblachón el afecto...». El autor de estas palabras es Miguel de Unamuno. Nació, hace ahora 150 años, en el número 10 de la calle de Ronda, de ese Bilbao que tanto amaba y criticaba. Muy en su línea dialéctica, Unamuno aborrecía sobremanera el aldeanismo de los ultramontanos vascos, pero apreciaba enormemente la proverbial bilbainez y el liberalismo de sus paisanos de Siete Calles.

Estas inquinas de Don Miguel hacia lo más retrógrado del vasquismo se equiparan a lo que sentía sobre el fariseísmo de caciques y terratenientes salmantinos.

Unamuno, siempre una voz molesta y crítica contra el poder. Allí, en Bilbao, contra la intransigencia del bizkaitarrismo nacionalista. En Salamanca, contra los excesos y privilegios del integrismo civil, militar, político, clerical y universitario, que dominaba la ciudad. Unamuno se enfrentó constantemente con una Iglesia tridentina, con unos políticos de corte frailuno y con una Universidad, inmovilista, anclada en su pasado.

Es muy frecuente escuchar a las autoridades locales salmantinas que, para sobrevivir, la ciudad tiene que «resucitar» a los Unamuno, Fray Luis de León, Cervantes, Sa-

linas, Nebrija, Gaité, etc. y celebrar cada poco tiempo eventos culturales que les rememoren. Ellos, la cultura, y las piedras doradas de Villamayor, son la materia prima de Salamanca, al igual que para Bilbao ha sido el hierro, la siderurgia, y para Asturias el carbón.

¡Cuántos recursos económicos, publicitarios, sociológicos, educativos, turísticos y estructurales, de la capital salmantina y de la Usal han tenido a la 'marca Unamuno' como eje principal! Ha sido esta marca unamuniana un pozo, sin fondo, repleto de cultura y economía; vamos, un potosí.

La patrimonialización de Unamuno nos ha devuelto de sobre todo lo que le dimos. Aunque algunos ciudadanos y autoridades locales y universitarias de entonces y de hace poco, hayan sido muy mezuquinos con él. Utilizar una de sus frases emblemáticas

'Venceréis pero no convenceréis' para la pancarta reivindicativa de los papeles catalanes del archivo de la guerra civil, y ubicarla en los balcones del Ayuntamiento, fue una vileza, un mofarse de Don Miguel, mostrando modales dictatoriales. Al igual que negarle durante varios años -hasta 2011- la devolución del acta de concejal, y el título de Alcalde-Presidente Honorario de la ciudad. Todo ello fue arrebatado a Unamuno en un reunión ilegal, arbitraria y secreta del Consistorio franquista, en octubre de 1936, un día después del enfrentamiento, algo más que verbal, con el general Millán-Astray y sus legionarios, en el Paraninfo de la universidad salmantina.

Unamuno solo, en la soledad del destierro -después autoexilio-, ahora hace noventa años, vivió momentos de zozobra personal y desesperación. ¡Con lo que amaba

a su familia, a la Universidad, a Salamanca! Por eso es difícil de entender ese febril deseo de dar en las narices a Primo de Rivera, y seguir exilado por propia voluntad, empecinado en que el dictador cayera, como así sucedió seis años después. Esta valiente y coherente actitud no sido valorado en su justa medida por algunos críticos de la Izquierda española, de ahora y de entonces. Unamuno y varios intelectuales y políticos no aceptaron regresar a España hasta que el dictador dimitiera.

Es esta época del exilio de una extraordinaria actividad y creatividad literaria, epistolar y política; convirtiéndose Miguel de Unamuno en un referente mundial de la literatura y del pensamiento filosófico, precursor y ferviente divulgador de la escuela existencialista. Actualmente sigue siendo admirado por todos como un gran escritor, poeta y pensador, que nos ha legado una literatura inmortale intemporal. Fue un maestro de la expresión en prosa, como dijo de él Torrente Ballester.

Con motivo del 150º aniversario de su nacimiento se le viene dedicando recuerdos, reseñas, eventos, tanto en Bilbao como en Salamanca. Destacamos que ya en Bilbao se empieza a aceptar su patrimonio cultural e importancia, gracias, entre otros, al recientemente fallecido alcalde bilbaíno, unamuniano, Iñaki Azkuna. La fi-

gura de Unamuno, ahora sí que se ha convertido en la de un vasco castellano. Su relación con Bilbao, Castilla y Salamanca se ha agrandado.

También la universidad y la ciudad charra preparan celebraciones de la efeméride. El Proyecto Unamuno 2018 de la Usal abarca propuestas de exposiciones, publicaciones especiales, recitales poéticos, congresos, etc. Todo ello se enmarca en el VIII Centenario de la Usal, gracias al impetuoso organizador de la directora de la Casa Museo, Ana Chaguaceda y del Coordinador Adjunto de las actividades de la Oficina del VIII Centenario, Julio Pedro Cordero, director de «facto».

La bilbainez de Unamuno es su gran bilbainismo -sentía profundamente a Bilbao, su Bocho (Botxo)- como lo demuestra el verso «El mundo entero es un Bilbao más grande». Es el tercer poema 'Hoy te gocé Bilbao, por la mañana'. Y pertenece al libro 'Rimas de dentro' (1923), que es el álveo íntimo al que fueron a parar aquellas poesías inéditas que Unamuno atesoraba secretamente.

Cumpliendo sus deseos, y como muestra de su gran vinculación «física y espiritual» con la ciudad, concluimos con algunos versos de su Oda a Salamanca:

...cuando yo me muera
guarda, dorada Salamanca mía,
tú mi recuerdo...